

ARTÍCULOS

Apuntes para un análisis del mito de Antígona desde el materialismo filosófico

Iván Durán Sánchez

(Estudiante, IES Padre Juan de Mariana,

Talavera de la Reina)

Resumen: El Materialismo filosófico considera el mito como una reorganización analógica de un campo extraño a partir de modelos conocidos, rechazando la idea de que sea irracional. El mito de Antígona, tragedia de Sófocles, narra la desobediencia de Antígona al decreto de su tío Creonte, enterrando a su hermano Polinices y enfrentando la tiranía. Se clasifica como mito luminoso, pues expone una verdad política sobre la desobediencia civil sin conducir a falsedad, aunque su parte no-luminosa se sitúa en el eje circular del espacio antropológico, centrada en las relaciones humanas. Creonte representa la tiranía concentrando todo el poder; Hemón, la disidencia y la «deserción política»; y Antígona, el símbolo de la desobediencia civil. El relato reivindica la acción de la sociedad civil frente a un poder absoluto, evidenciando que este fenómeno no es exclusivo de la modernidad y mostrando las consecuencias destructivas de un gobierno autoritario.

Palabras Clave: Filosofía, Mito, Materialismo filosófico, Antígona, Sófocles, Literatura clásica, Ciclo de Tebas.

Keywords: Philosophy, Myth, Philosophical materialism, Antigone, Sophocles, Classical literatura, Thebes cycle.

Abstract: Philosophical materialism considers myth as an analogical reorganization of a foreign field based on known models, rejecting the idea that it is irrational. The myth of Antigone, a tragedy by Sophocles, narrates Antigone's disobedience to her uncle Creon's decree, burying her brother Polynices and confronting tyranny. It is classified as a luminous myth, as it exposes a political truth about civil disobedience without leading to falsehood, although its non-luminous part is situated on the circular axis of anthropological space, centered on human relations. Creon represents tyranny by concentrating all power; Haemon, dissent and «political desertion»; and Antigone, the symbol of civil disobedience. The story vindicates the agency of civil society in the face of absolute power, demonstrating that this phenomenon is not exclusive to modernity and showing the destructive consequences of authoritarian government.

1. LOS MITOS EN EL MATERIALISMO FILOSÓFICO. INTRODUCCIÓN AL MITO DE ANTÍGONA.

El papel de los mitos dentro de la filosofía del Materialismo filosófico es esencial, véanse los títulos publicados por Bueno: *El mito de la izquierda*, *El mito de la derecha*, *El mito de la cultura*, *El mito de la felicidad*, &c. Bueno desarrolló su teoría acerca de los mitos en su artículo *El puesto del Ego trascendental en el materialismo filosófico* (Bueno, G., 2009). Bueno definía a los mitos (en sentido formal) como el proceso de reorganización analógica de un «campo extraño» (es decir, un ámbito que no pertenece al campo ordinario del conocimiento o experiencia cotidiana) a partir de un modelo positivo o institucionalizado, definido en un cuerpo propio —«campo ordinario»—. Este modelo puede ser un proceso natural (como un parto) o un proceso de invención artificial (como una escultura). Dicho de otro modo, se va a intentar explicar un fenómeno particular a través de su reorganización (analogía) en un fenómeno conocido y entendible por cualquiera.

Muchas personas siguen apoyando esa falsa creencia del «*paso del mito al logos*». Los mitos deben dejar de considerarse como la «fase irracional» anterior a «la razón», puesto que los mitos presuponen ya una organización lógica institucionalizada del campo. El paso del mito al logos concibe el cambio del modo de racionalización que se empleaba para explicar el mundo, se pasa de un modo de racionalización a otro mejor que el anterior. Pero el anterior modo —el mito— no era para nada irracional. Muchos creen que los mitos son solo «relatos sobre dioses». En los tiempos en los que estamos esta creencia debería haber sido erradicada, pero todavía se le suele atribuir esa condición negativa al concepto de mito. Los mitos no son productos espontáneos de una fantasía mitopoiética irracional, el mito es un concepto crítico —en sentido formal— debido a que se sirve de una «reorganización mítica» de un campo analógico exterior mediante la analogía —de la que resulta el mito material— con un modelo positivo institucionalizado. Esta operación es profundamente racional.

Vamos a distinguir tres tipos de mitos: los mitos luminosos, los mitos tenebrosos, y los mitos claroscuros. Los *mitos luminosos* son aquellos que nos llevan hacia una verdad de interés. Estos tienen una parte luminosa y una parte no-luminosa, que es aquella que le da su condición de mito y tiende a ser subrayada. Los *mitos tenebrosos* o también denominados *oscurantistas* son aquellos que nos conducen hacia errores o falsedades. Los *mitos claroscuros* son en los que se encuentra la participación tanto de la parte luminosa como de la parte tenebrosa, no necesariamente de manera equitativa.

A modo de introducción al mito que vamos a estudiar, es preciso a realizar una síntesis de este. El mito narra la historia de Antígona, hija de Edipo y Yocasta, la cual pertenece a una familia marcada por la desgracia. Tras la muerte de sus hermanos Eteocles y Polinices en una guerra por el trono de Tebas, su tío Creonte, nuevo tirano, decreta que únicamente Eteocles recibirá sepultura, mientras que Polinices, considerado como traidor, debe quedar insepulto. Antígona, guiada por las leyes divinas y el amor fraternal, desobedece el mandato y entierra a Polinices (además de realizarle los rituales mortuorios pertinentes), lo que provoca la ira de Creonte y este la condena a ser encerrada viva. A pesar de las súplicas de Hemón, hijo de Creonte y futuro marido de Antígona, el tirano se mantiene firme hasta que, demasiado tarde, decide liberarla. Antígona ya se ha suicidado, y Hemón, al encontrarla muerta, también se quita la vida, seguido por su madre Eurídice.

Este mito es un gran ejemplo de tragedia griega, la cual fue escrita por Sófocles. Este mito forma parte del ciclo tebano (Θηβαϊκὸς Κύκλος). Este ciclo narra la historia de los descendiente y familiares de Edipo, explorando así las consecuencias de sus actos y diversos temas. La riqueza literaria de este relato es inagotable, debido a la excelente forma en que se representan temas como el amor, la fraternidad o el sufrimiento con tanta crudeza, y las implicaciones políticas que tienen. Por esas razones este mito es digno de estudio.

2. EL MITO DE ANTÍGONA COMO MITO LUMINOSO.

El primer análisis al que vamos a proceder consiste en determinar si este mito pertenece al grupo de los mitos luminosos, al de los mitos claroscuros, o al de los mitos tenebrosos. Tenemos claro que a este último no pertenece, puesto que los mitos tenebrosos, como hemos dicho antes, son los que conducen a errores o falsedades. El mito de Antígona debería tener un mínimo de contenido luminoso. Reducimos las posibilidades a las dos opciones que sí reconocen cierto contenido luminoso en un mito, los mitos luminosos y los mitos claroscuros. Nos vamos a decantar por la primera alternativa, pero antes vamos a explicar por qué no es un mito clarooscuro. En un mito clarooscuro podríamos decir que hay un equilibrio entre la parte luminosa y la parte tenebrosa, ambas están presentes de tal manera que ambas se hacen notar, no hay confusión de cuál es una y cuál es otra (habiendo desmitificado). Ambas partes

participan, aunque sea en distinta proporción. El mito de Antígona no destaca por esto. Finalmente nos quedamos con los mitos luminosos, que es el grupo al que pertenece este mito.

Bueno explica en su introducción de *El Ego trascendental* (Bueno, G., 2016) su pensamiento con respecto a los mitos luminosos. Siendo estos aquellos que en su representación mítica se ve reflejado su valor límite de verdad. Por ello el mito ya no será empleado como mito formal. Esto es debido a que la verdad no puede ser un «invento», sino que será expuesta o revelada, convirtiéndose en un «descubrimiento». Los mitos luminosos además están compuestos por una parte no-luminosa. Esta parte tiende a ser subrayada, puesto que no interfiere en su condición de mito. Es en esta parte donde puede surgir el significado de carácter peyorativo que se le suele atribuir. Mito en un sentido oscurantista. “Una connotación que prevalece ante quienes prefieren adoptar ante los mitos la actitud crítica, orientada a desenmascarar, si es preciso, su condición oscurantista, es decir, lo que conocemos como actitud desmitificadora.”, dice Bueno. Sin embargo, todavía es común la reiterada presencia de teorías tan deficientes como el *paso del mito al logos*, en las cuales se le atribuye al mito una condición meramente oscurantista.

No queremos que se entienda esa parte luminosa del mito de Antígona como ese estado en el que se ha alcanzado el límite de la verdad, en calidad de una suerte de dogma religioso (como ocurre en los ejemplos citados por Bueno). La parte luminosa de este mito es la exposición de una teoría entorno a la sociedad política, en concreto sobre la desobediencia civil y la tiranía. Se entiende a esta teoría como una verdad. Verdad que no llevaría a ninguna falsedad de la mano, como sí ocurriría si el mito fuese claroscuro. Puede ser que para ciertos individuos los argumentos no sean suficientes y consideren a este mito como un mito claroscuro. En ese caso reducirían los mitos luminosos a aquellos que están cimentados en un dogma religioso. Postura que resultaría perdidamente autista.

En la misma introducción de «*El Ego trascendental*» (Oviedo, 2016) Bueno, antes de explicar su reconocida clasificación de los tres grandes grupos de mitos (luminosos, tenebrosos y claroscuros), realizó otra distinción que encontramos cuantiosamente ilustradora. Este reconocía la gran posibilidad de múltiples criterios de clasificación de mitos, así como su variedad y heterogeneidad. Un ejemplo que formula para afirmar esto fue la distinción entre mitos personales y mitos impersonales. Los mitos personales serían aquellos que están cimentados en las relaciones básicas de parentesco (como los mitos cósmico teogónicos). Por otro lado, los mitos impersonales serían los cuales, como su propio nombre indica, están fundados en instituciones impersonales (como puede ser el mito de los átomos de Demócrito). Por ello podemos buscar nuevos sistemas a la hora de estudiar los mitos.

Revista *Metábasis*

Más allá de Gustavo Bueno

μετάβασις εἰς ἄλλο γένος

A la hora de adoptar una actitud desmitificadora y estudiar la parte no-luminosa, el contenido puede ser variopinto. Por ello conviene emplear un sistema mediante el cual se pueda clasificar esa parte no-luminosa (y en caso de los mitos claroscurios, la parte tenebrosa). Consideramos que utilizar el espacio antropológico como sistema es una opción sublime. Para sintetizar la teoría de Bueno, el espacio antropológico está compuesto por tres ejes: el *eje circular*, que está compuesto por las relaciones entre hombres (incluye la interacción social, política, económica, cultural, &c.); el *eje radial*, que está compuesto por las relaciones entre los hombres y entidades no humanas ni personales, como los objetos naturales o tecnológicos (este eje sustituye el concepto difuso de «naturaleza»); y el *eje angular*, que está compuesto por las relaciones entre hombres y entidades no humanas pero con apariencia o atributos humanos, como los «númenes» (animales divinizados en el Paleolítico) que evolucionan históricamente en dioses —si hablamos de mitos clásicos, la noción de «dioses» quedaría reducida a los dioses de las religiones secundarias—. A modo de ejemplo tendríamos al mito de Edipo Rey, cuya parte tenebrosa (debido a que es un mito claroscurio) se centraría en el eje circular; el mito del anillo de Giges, cuya parte no-luminosa se centraría en el eje radial; y el mito de Cronos, cuya parte no-luminosa se centraría en el eje angular.

Si queremos identificar al eje predominante en la parte no-luminosa del mito de Antígona, cabe preguntarnos acerca de la presencia de los tres ejes. Dicho de otro modo, vamos a observar si lo que se subraya en el mito son las relaciones entre hombres (eje circular), las relaciones entre hombres y objetos (eje radial), o las relaciones entre hombres y dioses (eje angular). Con respecto a objetos no encontramos ninguna relación especialmente marcada, no se nombra ninguno que sea de gran importancia en el marco de la historia. Por lo tanto, el eje radial queda descartado. Como en cualquier mito clásico, es imprescindible la presencia de la mitología, de los dioses. Pero curiosamente en el mito de Antígona las relaciones entre hombres y dioses es prácticamente superflua. Estas quedan reducidas a un segundo plano. Vamos a ver continuas referencias al dios Hades, y en las intervenciones del coro se nombrarán otros dioses. Con lo cual el eje angular también queda descartado. Después de esta purga, quedamos ante el eje circular, ergo las relaciones entre hombres. La parte no-luminosa del mito viene a ser la relación que tiene Antígona con los demás personajes, así como las relaciones que tienen esos personajes entre ellos. Esas relaciones, un tanto rocambolescas, forjan el marco de la historia y su desarrollo argumental. Decimos rocambolescas debido a la cercana relación entre los dos personajes principales, Antígona como protagonista y Creonte como antagonista. Ambos están estrechamente conectados mediante el personaje de Hemón, hijo de Creonte y futuro marido de Antígona, además de primo. He aquí la parte no-luminosa.

Para realizar un análisis de la parte luminosa del mito vamos a utilizar como referente el *Modelo canónico genérico de la sociedad política*, desarrollado por el mismo Gustavo Bueno. Este modelo nos va a permitir explicar los contextos argumentales de los personajes del mito,

Revista *Metábasis*

Más allá de Gustavo Bueno

μετάβασις εἰς ἄλλο γένος

así como su pensamiento político y figura en la sociedad política. El empleo de esta teoría no solo nos va a permitir un estudio desde las coordenadas del Materialismo filosófico, sino también un examen profundamente sistemático de dicha parte luminosa.

Modelo canónico genérico de sociedad política

Ramas del poder (<i>eje sintáctico</i>)	Capas del poder (<i>eje semántico</i>)			Sentido (<i>vectorial</i>) de la relación
	Conjuntivo	Basal	Cortical	
Operativa	Poder ejecutivo	Poder gestor	Poder militar	↓ Descendente
	obediencia/ desobediencia civil	contribución/ sabotaje	servicio/ deserción	↑ Ascendente
Estructurativa	Poder legislativo	Poder planificador	Poder federativo	↓ Descendente
	sufragio/ abstención	producción/ huelga, desempleo	comercio/ contrabando	↑ Ascendente
Determinativa	Poder judicial	Poder redistributivo	Poder diplomático	↓ Descendente
	cumplimiento/ desacato	tributación/ fraude	alianzas/ inmigración privada	↑ Ascendente

Al estar la parte no-luminosa del mito (que al ser luminoso tiende a ser subrayada) estrechamente vinculada con las relaciones entre los personajes y como estas se desarrollan en la propia historia (relaciones entre hombres), esta va a estar situada en el eje circular del espacio antropológico. En el modelo canónico genérico la capa del poder que se proyecta principalmente con el eje circular va a ser la capa conjuntiva, por lo tanto, a la hora de enmarcar la postura de cada personaje (parte luminosa) vamos a estar situados únicamente en dicha columna. A continuación, procederemos a estudiar la parte luminosa del mito.

A modo de resumen: En el mito hay una parte luminosa y una parte no-luminosa, ambas mantienen relación puesto que componen los mitos luminosos. La parte no-luminosa consiste en las relaciones entre los personajes (eje circular). La parte luminosa consiste en la defensa de una teoría política sobre la desobediencia civil y la tiranía. Para saber desde que capa del poder se van a estudiar la postura de los personajes, se revisa la parte no-luminosa, pues ambas partes están relacionadas. Como la parte no-luminosa se centra en el eje circular, la parte luminosa se localiza en la capa conjuntiva, la cual corresponde con dicho eje.

3. CREONTE COMO REPRESENTACIÓN DE LA TIRANÍA.

En terminología aristotélica, una tiranía sería la condición desviada del gobierno de una única persona. La figura del tirano está representada por Creonte, que además de tirano es tío de Antígona y padre de Hemón, el futuro esposo de Antígona. El carácter de Creonte que se puede observar a lo largo de su intervención en la obra está muy bien ligado con respecto a su figura política. Él, como máxima figura de autoridad, es déspota e irrefutable, todas las órdenes que da se deben cumplir.

La figura del tirano principalmente se concentra en el poder ejecutivo, el cual se localiza en la capa conjuntiva y la rama operativa. A partir del poder ejecutivo, el tirano iría rebosando los límites de su poder y procedería a apropiarse de los demás poderes, bien sea por su propia persona o por segundos. Esto lo podemos comprobar en el momento en que el personaje de Creonte impone que se cumplan las leyes según su propia interpretación. Sin ninguna oportunidad de indulto. En ese momento se pasa del poder ejecutivo (rama operativa) al poder judicial (rama determinativa). En ambos casos el sentido de la relación vectorial es descendente. El tirano al concentrar todos los poderes, y por ello todos los vectores descendentes, se convierte en la unidad (en sentido individual) de acción sinérgica de estos vectores (armadura reticular). Esta acción sinérgica al combinar el control de los ocho poderes (vectores descendentes) en una única persona, que además está gobernando de manera autoritaria, hace que la sociedad civil quede sometida a la sociedad política. En el caso de una monarquía absoluta que igualmente controle los ocho poderes (vectores descendentes) la sociedad civil tiene cierta repercusión en la sociedad política. Nótese el fenómeno del tiranicidio que defendía el Padre Juan de Mariana.

4. HEMÓN Y LA DISIDENCIA POLÍTICA.

Exceptuando a la protagonista, no encuentro ningún personaje tan interesante como el de Hemón. Este va a suponer el punto de intersección entre los dos extremos que se desarrollan en el mito. Primero de todo vamos a analizar la figura de Hemón desde el modelo canónico genérico. Al igual que su padre Creonte, Hemón va a estar situado en la rama operativa de la capa conjuntiva, pero la relación vectorial va a ser distinta. A pesar de ser familia directa de Creonte, no va a formar parte de las relaciones descendentes, sino de las ascendentes. El hijo del tirano se va a comportar como un ciudadano más (sociedad civil, vectores ascendentes). Ni va a replicar sus mandatos ni va a cambiar asuntos del gobierno, se va a limitar a obedecer. Sin embargo, cuando se da la orden de ejecutar a Antígona, su futura mujer además de prima, este va a pasar de la obediencia a la desobediencia civil. Hemón reprochará a su padre e intentará convencerle de que la acción que va a cometer no es la correcta. Aun así, Creonte, hará oídos sordos. Esto reafirma la situación de ciudadano (parte de la sociedad civil) en la que se encuentra Hemón, pues si él tuviera una mínima intervención en alguno de los poderes de la capa conjuntiva (ejecutivo, legislativo y judicial) podría haber cambiado el trágico destino de Antígona. O al menos haberlo intentado.

Sería interesante ver a este personaje como un desertor (en sentido figurado). Si extrapolamos el concepto de deserción del modelo canónico genérico de la sociedad política, podríamos definirlo como la acción de abandono que alguien hace de la apelación que tenía interpuesta. En sentido militar hablaríamos de una deserción (Capa cortical, rama operativa, relación vectorial ascendente) como el acto de un miembro de las fuerzas armadas que abandona su puesto sin autorización, con la intención de no regresar y evadir sus obligaciones militares. Y extrapolando más aún podríamos hablar de una deserción política cuando un militante de un partido político o ideología abandona su militancia de manera repentina y brusca, sin ánimo de un futuro regreso. Un militante político es aquel que sigue fervientemente la ideología de un partido político, líder político, pensamiento político, &c. Hemón con su condición ascendente pasa de ser un seguidor de las decisiones que toma su padre Creonte (obligación, ya que tampoco tiene otra opción, pues por mucho hijo que sea la tiranía no encuentra excepciones), a ser un disidente que no está de acuerdo y apela con furor las órdenes de su padre (desobediencia civil). Por eso también podríamos hablar de Hemón como un desertor, un desertor político. Este vendría a ser el punto de intersección entre la tiranía de Creonte (unidad de poder) y la rebeldía de Antígona (desobediencia civil).

Como he dicho anteriormente, este personaje es realmente fascinante, pues además de tener un peculiar análisis con respecto al modelo canónico genérico de la sociedad política, tiene un papel fundamental a la hora de proceder a la desmitificación del mito y la identificación de su parte no-luminosa. He argumentado en el segundo epígrafe del artículo los fundamentos por los cuales encuentro al mito de Antígona como un mito luminoso. El marco de relaciones entre los personajes y su plasmación en el desarrollo de la historia serían la parte no-luminosa. Hemón supone el punto de conexión más importante en el marco relacional de la historia. Pongámonos en el supuesto de que Hemón no existiese o no tuviese ninguna relación con Antígona. En este caso el mito no tendría sentido ninguno, pues Antígona sería una ciudadana más (en todas las partes de la historia, puesto que al principio del mito Antígona es eso mismo, una ciudadana más a los ojos de Creonte. Aunque entorno al final del mito se puede notar una cierta condolencia por parte de Creonte en referencia a la situación de Antígona (que él mismo había provocado).

Muy posiblemente acabaría ejecutada desde el principio, sin unos esclavos del tirano que fuesen en su búsqueda para rescatarla. La condición de «sobrina» y «futura mujer de mi hijo» es verdaderamente útil cuando se está disputando el devenir de tu vida. Además, tanto el Corifeo como Tiresias (personajes que se dedican a aconsejar al tirano) capaces que no se preocuparían tanto por su apelación con respecto a la ejecución de Antígona. Porque algo replicarían, pero como la condición de Antígona se ve reducida a «una ciudadana más», ¿de qué sirve sublevarse en exceso? Por todo esto, el personaje de Hemón y su intervención en el desarrollo del mito es de vital importancia.

5. ANTÍGONA, SÍMBOLO DE LA DESOBEDIENCIA CIVIL.

Llegamos al personaje de Antígona, la protagonista del mito y la que le da nombre a este. Claro está que este personaje simboliza y reivindica la desobediencia civil. Según el modelo canónico genérico, la desobediencia civil se sitúa en la capa conjuntiva y en la rama operativa, siendo esta una relación vectorial ascendente (sociedad civil). La condición de ciudadana que sufre Antígona es irrevocable, pues a pesar de ser la futura mujer del hijo de Creonte y su sobrina, a los ojos del tirano esto no significa nada. Esto además nos ilustra la bárbara actitud de la figura del tirano. Al desobedecer el decreto de Creonte y proceder con los rituales mortuorios y el entierro de su hermano Polinices, Antígona comete un acto de revolución que la convertirá en un símbolo de la desobediencia civil. Cuando esta es capturada y ejecutada, y antes de ser rescatada por el cambio de opinión de Creonte, su vida habrá culminado en un trágico final. Convirtiéndose así en una mártir.

Además de lo anterior, podemos enmarcar el comportamiento de Antígona en el desacato de las leyes (capa conjuntiva, rama determinativa, relación vectorial ascendente), puesto que decide desobedecer las ordenanzas formuladas por el tirano. En el caso de que hubiera un tribunal que se encargara de liderar el poder jurídico, Antígona estaría posicionada en el desacato, y al desobedecer al gobernador, en la desobediencia civil. Puesto que esta no es la situación, y la persona que lidera estos poderes (además de los restantes) es la misma, el tirano, y este se coloca principalmente en el poder ejecutivo, es por eso por lo que se le da tanto énfasis a la desobediencia civil. Muchas veces, por no decir siempre, la desobediencia civil incluye el desacato de las leyes impuestas.

6. COLOFÓN FINAL.

La importancia del mito de Antígona en la literatura clásica es irrevocable, siendo esta el primer icono de desobediencia civil de la historia. El mito (parte luminosa) viene a reivindicar el fenómeno de la desobediencia civil, cómo la sociedad civil toma acción ante un gobierno totalitario. Además, nos recuerda que este fenómeno político no sólo queda en la época contemporánea, época en la que Henry David Thoreau o Hannah Arendt han estudiado y teorizado sobre el particular, sino que ya se hacía presente en la antigua Grecia. Pensemos en la dictadura del proletariado de Marx o en la defensa del tiranicidio de Mariana, ambos son pensamientos que han surgido de un cierto grado de desobediencia civil. Esta llega a ser un acto de revolución por parte de la sociedad. No obstante, el mito también ilustra las consecuencias de un gobierno tiránico, trazando una feroz crítica ante esta forma de gobierno. Cómo las decisiones del tirano le van perjudicando tanto a él mismo como a su círculo más cercano de allegados. Estas decisiones acabarán condenando a los personajes de la historia en un final de auténtica tragedia.

Revista Metábasis

Más allá de Gustavo Bueno

μετάβασις εἰς ἄλλο γένος



CREONTE

¿He de gobernar esta tierra según otros o según mi parecer?

HEMÓN

No puede, una ciudad, ser solamente de un hombre.

CREONTE

La ciudad, pues, ¿no ha de ser de quien la manda?

HEMÓN

A ti, lo que te iría bien es gobernar, tú solo, una tierra desierta.

(Fragmento extraído de *Antígona* (Sófocles, 2000))

Revista Metábasis

Más allá de Gustavo Bueno

μετάβασις εἰς ἄλλο γένος

7. BIBLIOGRAFÍA.

Aristóteles (2022). *Política*. Madrid: Gredos.

Bueno, G. (2009). «*El puesto del Ego trascendental en el materialismo filosófico*». *El Basilisco*, N° 40, pp. 1-104.

Bueno, G. (2016). *El ego trascendental*, Oviedo: Pentalfa.

Bueno, G. (2020), *Panfleto contra la democracia realmente existente*. Oviedo: Pentalfa.

García Sierra, P. (2000). *Diccionario filosófico*. Oviedo: Pentalfa.

Sófocles (2013), *Antígona*. Madrid: Alianza Editorial.

Recibido: 28 de Diciembre de 2025.

Aceptado: 29 de Diciembre de 2025.

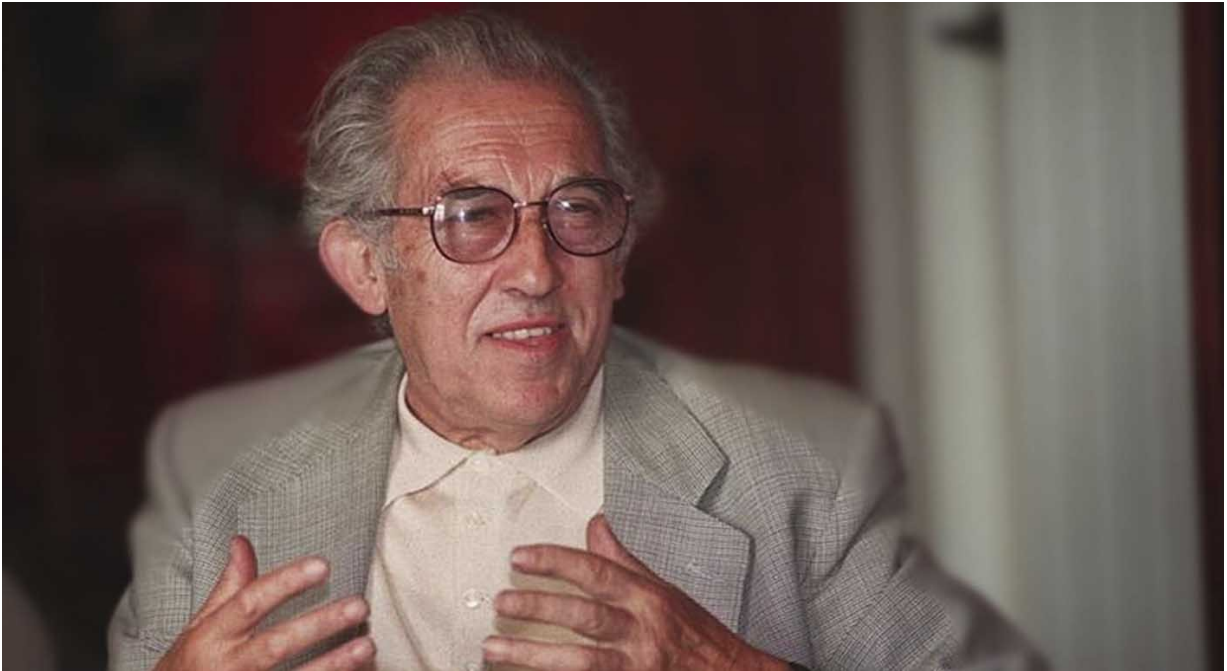
Evaluado: 13 de Enero de 2026.

Aprobado: 04 de Febrero de 2026.

Revista Metábasis

Más allá de Gustavo Bueno

μετάβασις εἰς ἄλλο γένος



DIEZ AÑOS SIN GUSTAVO BUENO...

OCHO CON REVISTA METÁBASIS.